

*Lo que nunca dijo nadie* fue compuesto en 2004 para la violinista Susanne Zapf y el guitarrista Hubert Steiner, sobre el poema breve de Ángel González „Ahí donde fracasan las palabras“, un maravilloso e irónico aforismo sobre el sentido y la transcendencia social de la creación artística:

Poeta de lo inefable.

Logró expresar finalmente  
Lo que nunca dijo nadie.

Lo condenaron a muerte

En una estructura eminentemente rítmica entre los dos instrumentos están integradas las palabras del poema pronunciadas por los músicos. Los dos versos centrales se repiten varias veces. Al principio el significado es perceptible, pero poco a poco las sílabas se van separando y reagrupando de modo que se va perdiendo el contenido semántico, pasando a ser exclusivamente material musical (las palabras literalmente "fracasan"). Al final del proceso, las palabras desaparecen. Sólo al terminar la obra, en un „finale furioso“ aparece de nuevo con toda claridad el lacónico *Lo condenaron a muerte*.

Elena Mendoza